

Capítulo 4

LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES EN LA AGENDA REGIONAL DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES

Williams Gilberto Jiménez-García

Docente TC-ECSAH

0000-0002-2227-8308

Resumen

El propósito del presente capítulo es demostrar la forma cómo se configura la agenda regional de organismos multilaterales con respecto a las Ciencias Sociales y las Humanidades. Para este fin, se hizo un rastreo de información en tres organismos multilaterales a los cuales pertenece Colombia, el cual permitió cuantificar y definir las tendencias temáticas en estos organismos. Luego se confrontó con la matriz político-económica de América latina y se encontraron los puntos de encuentro entre las tendencias y la matriz mencionada. Como resultados, se pudo evidenciar el peso temático de las ciencias sociales y las humanidades en estos organismos y la configuración de una agenda temática que guía su acción.

Palabras clave: agenda regional, organismos multilaterales, ciencias sociales.

Abstract

This chapter shows how the regional agenda of multilateral organizations is configured regarding the Social Sciences and Humanities. For this purpose, they carried a survey of information out in three multilateral organizations to which Colombia belongs. This tracking made it possible to quantify and define the thematic tendencies in these organizations. Then it was compared with the political-economic matrix of Latin America and the meeting points between the trends and the matrix were found. The results showed the thematic weight of the Social Sciences and Humanities in these organizations and the configuration of a thematic agenda that guides the action of these organizations.

Keywords: Regional agenda, multilateral organizations, social sciences

Introducción

El presente capítulo intenta construir el estado de la cuestión sobre las ciencias humanas y sociales (CHyS) en el marco de los organismos multilaterales de América latina y el Caribe (OMALyC), hasta llegar a Colombia, con dos organismos que, si bien son nacionales, aportan a las CHyS de la misma forma que los OMALyC. Para cumplir con el objetivo del presente documento se llevó a cabo: (1) una búsqueda bibliográfica sistemática en los repositorios institucionales de OMALyC, como la Comisión Económica para América latina y el Caribe (Cepal), el Banco de Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN); (2) una caracterización tipológica de los temas estudiados, haciendo cortes longitudinales según disciplinas y según hechos históricos críticos, como el atentado a las torres gemelas, el giro a la izquierda de Latinoamérica –motivado por Venezuela– y la crisis social que se ha producido con el éxodo venezolano.

Metodología

El objetivo de este acápite es *construir un estado de la cuestión sobre las CHyS desde las publicaciones alojadas en los repositorios institucionales de los OMALyC*. En función con este objetivo, el método utilizado en este documento fue inductivo, con un tratamiento de datos y un enfoque predominantemente cualitativo, pues parte de la base de la información construida por los OMALyC y las experiencias publicadas por estos organismos. Se adelantó un estudio exploratorio descriptivo no experimental que permitiera construir un estado de la cuestión en materias de las CHyS que se encuentran en organizaciones como la Cepal, el BID y la CAN.

Luego de definido el tipo de estudio, se realizaron los siguientes pasos: (1) diseño del instrumento de recolección de información; (2) aplicación del instrumento; (3) clasificación de tipologías de estudios según cortes longitudinales y (4) análisis. Todo lo anterior, para poder comprender cómo desde la agenda que crean y movilizan los organismos multilaterales también producen una agenda académica en el marco de las CHyS.

Para la recuperación de la información fue necesario usar los buscadores de cada uno de los organismos multilaterales (Tabla 2). Estos buscadores tienen las características de ser propios de cada organismo, no precisan ecuaciones de búsqueda. Los únicos filtros de búsqueda fueron las CHyS y la ventana temporal del presente estudio (2000-2020).

Tabla 2. Buscadores de información

Organismo Multilateral	Origen de buscador	URL
CEPAL	Propio	https://www.cepal.org/es/publications/list
BID	Propio	https://publications.iadb.org/en?field=type_view&locale-attribute=es
CAN	Propio	Andinoteca Koha

Fuente: Elaboración propia

Luego de lanzar la búsqueda se clasificaron los resultados en tipos de producto, áreas temáticas, colección de temas y localización geográfica de los estudios. Posteriormente, se hizo una estadística descriptiva, y esta se comparó con el contexto geopolítico, con el fin de hacer un análisis de la producción en CHyS en América latina.

El contexto de los organismos multilaterales

Los organismos multilaterales seleccionados para este trabajo fueron escogidos con base en su producción de textos técnico-científicos y la disponibilidad de consulta de estos. Si bien Colombia se encuentra afiliada a otros organismos, como la Asociación de Estados del Caribe (AEC), la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), Grupo de los 24, la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol), Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (Unesco), la Organización para las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), solo la Cepal, el BID y la CAN producen, al menos periódicamente, publicaciones que se clasifican en tipos como revistas indizadas, documentos de trabajo y boletines y que se hacen con la intención de comunicar procesos investigativos en temas de las CHyS y, es por esta razón por la cual el presente estudio analiza la producción de conocimiento de estos tres organismos.

Comisión Económica para América latina y el Caribe

La Comisión Económica para América latina (Cepal) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social del 25 de febrero de 1948, y comenzó a funcionar ese mismo año. En su resolución 1984/67, del 27 de julio de 1984 (Comisión Económica para América latina [Cepal], 2020a), el Consejo decidió que la Comisión pasara a llamarse Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La Cepal es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas para ALyC; su sede se ubica Santiago de Chile. El propósito que hace surgir a la Cepal es contribuir al desarrollo económico de ALyC, así como coordinar las acciones que generen desarrollo y reforzar las relaciones económicas y políticas de los países del hemisferio.

La Cepal cuenta con un repositorio²⁸ que contiene una vasta colección de temas y autores. El motor de búsqueda permite hacer consultas rápidas, sin ecuaciones de búsqueda complejas.

La información y conocimiento que se producen en la Cepal son variados, con un enfoque en el desarrollo social y en la agenda 2030. Para la Cepal han publicado cientos de investigadores latinoamericanos en temas diversos. Asimismo, la información es pública y de fácil acceso.

Banco Interamericano de Desarrollo

El BID fue fundado en 1959 para financiar el desarrollo de las naciones americanas. Bajo el liderazgo del presidente brasileño Juscelino Kubitschek (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2020a), la Organización de los Estados Americanos redactó el convenio constitutivo del Banco Interamericano de Desarrollo.

Entre las principales formas de colaborar con la consolidación del desarrollo regional, el BID ha encabezado un apoyo a las políticas latinoamericanas de pobreza, lucha contra las drogas, educación, artes e infraestructura (física, social y política). Para el BID

[...] Los temas actuales prioritarios del Banco incluyen tres retos de desarrollo – inclusión social e igualdad, productividad e innovación e integración económica – y tres temas transversales – igualdad de género y diversidad, cambio climático y sostenibilidad ambiental, y capacidad institucional y estado de derecho (2020a, pp. 1–2).

El BID cuenta con un repositorio con gran cantidad de títulos, distribuidos en diversos tipos de temáticas y producidos por una variedad de académicos, consultores y tecnócratas. El motor de búsqueda²⁹ es básico, lo cual también puede traer problemas para una pesquisa más específica y sistemática.

La Comunidad Andina de Naciones

La Comunidad Andina es un organismo subregional que cuenta personería jurídica internacional y se encuentra conformada los países andinos tropicales (Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia), los cuales a su vez constituyen el Sistema Andino de Integración (SAI).

La CAN tiene como objetivos

[...] promover el desarrollo equilibrado y armónico de sus países miembros en condiciones de equidad, acelerar el crecimiento por medio de la integración y la cooperación económica y social, impulsar la participación en el proceso de

28 Es posible consultar este repositorio en: <https://www.cepal.org/es/publications/list>

29 Es posible consultar el repositorio en: <https://publications.iadb.org/es>

integración regional, con miras a la formación gradual de un mercado común latinoamericano y procurar un mejoramiento persistente en el nivel de vida de sus habitantes (Comunidad Andina de Naciones [CAN], 2020b, pp. 1–2).

La CAN no produce un volumen de información como el de la Cepal o el BID, pero su información está más localizada geográficamente y más limitada temáticamente, ya que el fin máximo de la CAN es la integración. En cuanto al rastreo de la información, el motor de búsqueda de la CAN es muy básico y esto dificulta la consecución de documentos, y esto es debido a que la CAN no cuenta con una política editorial ni de liberación de datos ni de producción periódica y sistemática de información.

El Contexto geográfico-institucional

Los tres organismos seleccionados tienen como jurisdicción y sesgo editorial a América en diferentes escalas territoriales; por ejemplo, el BID cubre toda América, la Cepal sólo América latina y el Caribe y, la CAN cubre los andes tropicales (Venezuela en los últimos años estuvo retirada, sin embargo, hoy se habla de su reintegro). Los tres organismos tienen temas comunes: integración, desarrollo (y sus variantes sostenible, social y económico), mercado, pobreza, agenda 2030, educación, medio ambiente, equidad.

Si bien estos organismos dividen a América en tres regiones geopolíticas, norte, centro y sur, en realidad es posible evidenciar una clara división –también geopolítica– en dos regiones: América desarrollada (Canadá y Estados Unidos) y América en desarrollo (América latina y el Caribe). Sus publicaciones dan cuenta de esta división, con el adicional que la mayoría de las publicaciones se concentran en la América que está por desarrollarse, es decir, en desarrollo.

Uno de los conceptos, procesos, condiciones y metarrelatos más complejos que Occidente ha creado es el desarrollo. Desde su «descubrimiento» y «venta», para países de África, América latina, el Caribe y Asia este ha sido la base para una transformación cultural, política y económica del mundo en el contexto homogeneizador de la globalización, justificando la intervención sobre grupos humanos a expensas de la identidad, la alteridad, la habitabilidad y las relaciones de convivencia con sus entornos.

En el inicio de la segunda posguerra, el discurso bélico se desplazó hacia el mundo que no había participado directamente de la guerra (porque los intereses geopolíticos de los perpetradores de la guerra no los necesitó) y la necesidad de reconstrucción de los actores de la guerra (Europa y Asia) recayó en estos primeros. Las civilizaciones vanguardistas de Occidente estaban en quiebra y destrozadas, en un mundo donde el comercio global empezaba a controlar los Estados nación y donde la información se escapaba del control absoluto de los mandatarios locales y nacionales.

En este contexto, la necesidad era reconstruir a Occidente, pero el dinero se había empleado en la guerra. Entonces, las naciones guerreras, a la vez que el mundo, se dividía en dos bloques (capitalista-comunista) crearon una estrategia llamada «desarrollo», que no era más que un paquete tecnológico que permitía a las naciones del sur –las que no participaron de la guerra, aquellas ubicadas en África, Asia y Suramérica–, lograr estándares en la administración del gobierno, en la productividad local, en el comercio global, en los lineamientos de su economía local similares a los países europeos. Este paquete tecnológico debía ser alcanzado y ejecutado por estos países (que no participaron en la guerra) a fin de establecer una lógica de supervivencia y de adaptación humana al nuevo contexto económico y productivo global.

Para que los países compraran esta tecnología fue necesario atar el miedo a una condición, y esta condición fue la pobreza. El desarrollo combatiría la pobreza, la cual no era nueva, como sostiene Sachs (1990), puesto que antes de 1940 se hablaba de la imposibilidad de las colonias para el uso y creación de ciencia y tecnología como síntoma de pobreza. Se hizo necesario entonces, según Escobar (2007), que se crearan dos aspectos, a saber: el rompimiento de las concepciones de pobreza, las cuales fueron divulgadas por el capitalismo a través de la economía del mercado rompiendo lazos comunitarios y privando a millones de personas del acceso a la tierra, y para la administración de la pobreza creó sistemas de instituciones y valores para la asistencia a los pobres, los cuales se convirtieron en agentes visibles de la pobreza y susceptibles de intervención.

La creación del subdesarrollo y de los pobres asistidos ha tenido graves consecuencias, según Escobar (2007; 2010) significó no solo la ruptura de las relaciones tradicionales, sino también el establecimiento de nuevos mecanismos de control. Los «nuevos pobres» se convirtieron en un problema social para las naciones (subdesarrolladas) que requería del concurso de los países desarrollados para que la sociedad global conquistara nuevos escenarios y territorios de intervención justificados en el tratamiento de la pobreza, con la intención de originar una política de la pobreza (Procacci, 1991), la cual, según Escobar (2007) tenía como intenciones crear consumidores y transformar a la sociedad convirtiendo a los pobres en objetos de conocimiento y administración.

En este contexto nacieron la Cepal y el BID para combatir dichos males, los cuales primero debían ser diagnosticados, justificados y sobre todo tratados. Si bien la intención de estos organismos multilaterales ha sido promover el desarrollo y lo maquiavélico que este resultó para la parte «menos desarrollada» de América, estos organismos se han convertido en instituciones regionales que configuran escenarios de discusión que resultan ser «progresistas» y que han sido escenarios de reflexión sobre temas más allá del desarrollo.

En este sentido, el devenir de estos organismos multilaterales en los últimos veinte años ha venido sufriendo unas transformaciones producto de las condiciones geopolíticas que se han configurado en ALyC, de forma que estos hechos han guiado la agenda de los organismos multilaterales. Estos fueron clasificados de la siguiente manera: (1) el período comprendido entre las nuevas políticas antiterrorismo y el ascenso y consolidación de un proyecto político, académico y regional conocido como socialismo del siglo xxi (2001-2011); (2) el éxodo venezolano y el resurgimiento de nuevos nacionalismos en la América latina (2011-2020) y; (3) el riesgo global de las pandemias sociales.

El terrorismo en América latina y la lucha antidrogas

El atentado de las torres gemelas no solo produjo un estado de conmoción global que justificó la nueva era de las intervenciones militares de los Estados Unidos, también marcó el fin de una era y el consecuente inicio de otra; científicos como Pereyra (2018) no exageraban al decir que este atentado terrorista marcó el fin del siglo xx y el inicio del siglo xxi. Entre los aspectos que configuran dicho argumento se encuentran: 1) el hecho de que por primera vez, después de Pearl Harbor, la guerra había llegado físicamente a suelo norteamericano (Pereyra, 2018); 2) el hecho de que el Estado nación más fuerte era vulnerable a las agresiones físicas, no de otro Estado nación, sino de un grupo político transnacional (Patiño, 2014); 3) el declive de un poderoso y la disputa por la influencia económica y política global (Reyes, 2001); 4) el resurgimiento de asuntos inconclusos y pendientes, como la tensión entre Occidente y Oriente, entre el cristianismo y el Islam, entre el absolutismo y la democracia (Patiño, 2014); 5) finalmente, el surgimiento y establecimiento de la información como poder, haciendo referencia no solo a los medios de comunicación informativos, sino también a las redes sociales y a la comunicación de la ciencia.

El atentado a las torres gemelas no solo abrió la ventana de una guerra que aún continúa desarrollándose en el Oriente Medio, sino que tuvo consecuencias puntuales en ALyC. Estas consecuencias son diversas, y su impacto gradual se puede comprender en la profundidad de las relaciones entre las regiones y a su vez de los países con Estados Unidos, ya que la política antiterrorista en ALyC se iba a relacionar no con el fundamentalismo religioso (Rojas, 2002), sino como un metarrelato para combatir el problema de las drogas en el hemisferio (Emmerich, 2015).

Para el caso de Colombia, la nueva política antiterrorista global legitimó el accionar de un gobierno de extrema derecha y el recrudecimiento del conflicto armado colombiano, e incluso durante este periodo de gobierno: la negación de este (Jiménez Bautista y Joves, 2012). Los discursos del miedo y el terror se apoderaron de la agenda pública y mediática y las fuerzas armadas nacionales transitaron sobre la delgada línea del derecho internacional humanitario, la corrupción y el abuso perverso del poder.

La agenda antiterrorista delegó en la sociedad civil (atemorizada) la sanción sobre los combates que se presentaban en las selvas colombianas, y los medios de comunicación instrumentalizaron la violencia como nunca lo habían hecho en cuatro décadas anteriores (Trejos, 2013). El país fue un caos y se cometieron toda clase de abusos contra la dignidad humana (Alzate-Zuluaga, 2010; Bello, 2003; Rodríguez et al., 2017). Los grupos armados se fortalecieron en medio de los discursos del odio (Duncan, 2006); el gobierno se legitimó la doctrina de la seguridad democrática (Galindo, 2005); las guerrillas se consolidaron como eslabones de la cadena productiva de las drogas y los grupos de mercenarios contraguerrilla se especializaron en la venta de la violencia como servicio y en el tráfico de drogas (Holmes et al., 2006), no solo en la producción (como las guerrillas), sino desde la comercialización interna y externa y en el control de otras actividades delictivas (Naylor, 1993).

Si bien en Colombia la política antiterrorista global produjo más caos en un conflicto ya de por sí caótico, en Perú se daba fin a una era de conflicto armado con uno de los grupos guerrilleros más fuertes, Sendero Luminoso (Escárzaga, 2001; Rénique, 2003; Roncaglio, 2017). Aunque la transición de paz en el Perú fue menos conflictiva que en Colombia, hay que decir que los gobiernos postconflicto en el Perú encontraron enormes carencias materiales y sociales en su geografía nacional (Ramírez, 2017).

El Estado peruano se concentró en atender dichas brechas sociales, incluso desatendiendo aspectos como el narcotráfico (con todo el debate que existe en Perú y Bolivia sobre los ritos relacionados con la hoja de coca), hecho que produjo la «colonización» de narcotraficantes colombianos en las zonas de cultivo y en las zonas de expansión del cultivo (Cubides Salazar, 2015), haciendo al Perú también receptor del paquete de medidas antiterroristas que ya se hacían más legítimas en este hemisferio.

Conociendo el caso de Colombia y Perú en la relación terrorismo y drogas, hay que hablar de México. Pues la nación llega a un clímax de conflictividad social con el enfrentamiento armado entre grupos de narcotraficantes y el gobierno del presidente Fox, que llevaría posteriormente a la declaración de guerra del gobierno de Felipe Calderón contra los narcoterroristas (Morales, 2011; Pereyra, 2012). Muchos analistas coinciden en afirmar que la violenta guerra entre el Estado mexicano y los grupos armados narcotraficantes es una reedición de lo que vivió el Estado colombiano con los carteles de drogas de Medellín y Cali en la década de los 90 (Camacho, 1992; Medina, 2012; Thoumi, 2009).

Colombia, Perú y México marcan la agenda antiterrorista en ALyC. Esta agenda antiterrorista es una agenda relacionada no solo con las instituciones políticas, sino también con la producción en los organismos multilaterales objeto del presente escrito. Por ejemplo, la Cepal publicó cinco documentos en un lapso de tres años relacionando políticas antidrogas y antiterrorismo (Artigas, 2003; Cepal, 2000, 2001; De Rementería, 2001; Escobar, 2004).

El surgimiento del socialismo del siglo XXI – la era de los cacicazgos nacionales

El fin de la agenda antiterrorista para América Latina lo marcó el surgimiento de una doctrina política impulsada desde Venezuela, conocida como el socialismo del siglo xxi (Hamburgers, 2014; Mészáros, 2008; Rojas, 2010; Steffan, 2003). Para entender este fenómeno hay que remitirse a lo económico, a lo político y a lo geopolítico. En cuanto a lo económico, hay que decir que Venezuela experimenta –después del atentado de las torres gemelas– una bonanza petrolera sin precedentes (en cuanto a la magnitud) producto del alza de precios (Malone y Puente, 2008), del descubrimiento de nuevos yacimientos y por motivo de un viraje político que permitió «irrigar» parte de la bonanza en América latina.

Antes de finalizar el siglo xx, las elecciones presidenciales de Venezuela dieron como vencedor a un exmilitar que había sido el orquestador de un golpe de Estado al expresidente Carlos Andrés Pérez (López Maya, 2008). Este militar carismático y con una ideología socialista (López Maya, 2008) se encontró con una América latina sumida en una recesión y a merced de la política antiterrorista que ya había empezado a consolidarse en la agenda de las naciones latinoamericanas, especialmente en aquellas donde el comercio de cocaína era más fuerte (como ya se vio anteriormente).

En el contexto político, el presidente Hugo Rafael Chávez Frías contó rápidamente con la popularidad suficiente para implementar cambios que favorecerían la implantación de sus ideas de un gobierno socialista y de un Estado socialista (Ellner, 2004; 2006). Reformó la Constitución con gran nivel de aprobación y, tal como lo hizo Napoleón Bonaparte, refundó la república dándole la denominación de República Bolivariana de Venezuela (López Maya, 2008). En esta nueva república se establecieron nuevos mecanismos para redistribuir la riqueza de la bonanza petrolera (Ellner, 2006) para garantizar los mecanismos de reproducibilidad de la república, para la producción nacional y los esquemas en que Venezuela iba a participar en el mercado global (González, 2008), pero algo muy importante fue la manera en que este país caribeño iba a configurar las redes geopolíticas y el devenir económico de América del sur (durante casi una década) (Benzi y Zapata, 2013).

En este sentido, el gobierno de Chávez tranzó una estrategia geopolítica a partir del dinero que le ofrecía la bonanza petrolera (Benzi y Zapata, 2013; Friori, 2011; González, 2008). Primero, nacionalizó los hidrocarburos de la nación caribeña utilizando un mecanismo que lo iba a hacer más popular: *la expropiación* (Corrales y Hidalgo, 2009); luego, extendió su influencia en su vecino comercial más grande: Colombia, consolidando una serie de acuerdos comerciales y productivos (González, 2008); más tarde, se centró en los gigantes de la región: Argentina y Brasil, donde ofreció el petróleo venezolano a precios diferenciales para aliviar las maltrechas economías de estos países a cambio de poder e influencia en la región; finalmente,

consolidó su proyecto político en la región financiando las campañas políticas de las presidencias de Rafael Correa en Ecuador, Fernando Lugo en Paraguay y de Evo Morales en Bolivia; todo lo anterior produjo un fenómeno conocido como «el viraje a la izquierda». (Agulló, 2010).

Ahora bien, la influencia de Chávez y su socialismo del siglo XXI no se limitó exclusivamente a la región latinoamericana, superó los límites continentales y atrajo a nuevos actores y nuevas situaciones del orden mundial antes impensadas para Latinoamérica, continente que en la geopolítica mundial siempre ha sido como una isla. Las sanciones del gobierno Bush en contra del gobierno Chávez causaron que este extendiera su influencia a China, Rusia e Irán, países que habían intentado penetrar la política latinoamericana sin éxito, debido a la influencia de Estados Unidos (Patiño, 2014; 2017).

En la consolidación de su estrategia de poder e influencia, Chávez medió en el conflicto palestino-israelí; financió ejércitos en la guerra del Congo; fue actor estratégico de la guerra comercial Rusia-Estados Unidos-China, y sostuvo contactos de cooperación con Corea del Norte (Patiño, 2014). Todo esto a la vez que materializaba su poder regional por medio de los organismos multilaterales como la CAN, a la cual fortaleció; Mercosur, al cual ingresó y propició el ingreso de los países andinos tropicales; y creó Unasur como mecanismo contestatario a la OEA.

No obstante, todo este poder empezó a desmoronarse en la medida en que las sanciones del gobierno de Bush se radicalizaban. La producción de petróleo empezó a caer, reventó la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos y la bolsa amenazó con causar un cataclismo global (Titelman et al. 2009). Todo este contexto produjo la desaceleración del proyecto político chavista, y, por tanto, profundizó una crisis social que se veía venir en la Venezuela socialista (Vanbiervliet, 2013).

Una Venezuela polarizada debate si darle continuidad a Chávez o cambiar de rumbo político y económico, en medio de una campaña de sabotaje a la economía local legitimada por Estados Unidos y movilizadora por antiguos aliados de Caracas ubicados en la vecina Bogotá. Sin embargo, el hecho que indicó el final de este proyecto político fue la enfermedad y súbita muerte del líder venezolano (Vanbiervliet, 2013). Su muerte fue el germen de la crisis humanitaria actual de Venezuela, y confirmó la debilidad más grande de este proyecto político, la concentración del poder en una sola persona y la incapacidad de fomentar y transmitir el liderazgo en otros (Vanbiervliet, 2013).

Paralelamente a todos estos hechos surgen fenómenos antisocialistas en la América, las élites económicas y políticas tradicionales tronzaron una lucha política por retomar el poder en los países donde los petrodólares, el carisma de Chávez y el socialismo del siglo XXI habían logrado de alguna manera permear las finanzas estatales y la agenda política. El primero de ellos fue Colombia, donde el gobierno

de Álvaro Uribe Vélez se desmarcó rápidamente de la influencia chavista y promovió la formación de un eje antichavista en conjunto con el gobierno de Felipe Calderón en México y Alan García en Perú.

Las razones colombianas de este tránsito en las relaciones con Venezuela estaban sustentadas en el apoyo que recibieron las guerrillas colombianas FARC-EP y ELN durante la administración de Chávez (Giraldo et al., 2011), y también por la política guerrillista del gobierno de Uribe, en la cual era imposible un proceso de paz con estas guerrillas, por lo que la insistencia de Venezuela y la presión de la región (que influenciaba Venezuela) por el establecimiento de un proceso de paz, hizo ilegítima la política de seguridad democrática colombiana (Galindo, 2005). Ante estas situaciones, el gobierno de Uribe no tuvo opción de romper relaciones con Venezuela y promover una contra influencia en la región (respaldada por Estados Unidos) (De Pablos, 2008).

Ya otras naciones fueron desmarcándose de la debacle del socialismo del siglo XXI, casi todas ellas luego del deceso del líder venezolano: Chile, con la elección de Piñera; Paraguay, en el mandato de Cartes; Perú, luego del escándalo de Humala; México, con Peña-Nieto; Argentina, con la vuelta de la derecha al poder en cuerpo de Macri; Brasil, con la elección del exmilitar y ultraderechista Bolsonaro; Ecuador, con la promoción de Lenin-Moreno como presidente de la nación. Así, una a una de las naciones fue protagonizando lo que se denominó el giro a la derecha de la política latinoamericana.

La alta influencia de Chávez en la región produjo una serie de fenómenos académicos sin precedentes en la región en el marco de las ciencias sociales. Solo el gobierno bolivariano de Venezuela aumentó en un 500% la financiación de las investigaciones en CHyS en Venezuela y fomentó la inversión para la investigación en la CAN y en Unasur, no solo para el impacto social de la integración latinoamericana, sino para impulsar el pensamiento latinoamericano desde una perspectiva del Sur.

Lo anterior se puede sustentar en el aumento de estudios financiados por la CAN, no solo en el impacto social de la integración energética, sino en temas afines a las CHyS, como la integración andina, la migración y movilidad humana (CAN, 2005), la identidad andina (CAN, 2011; 2012), el hábitat andino (CAN, 2019) y la cultura de los pueblos andinos (CAN, 2006).

Asimismo, en la Cepal son evidentes los debates de los modelos de desarrollo, no solo pensando en el desarrollo sustentable (Guimarães, 2003), sino también en aquellos procesos de desarrollo alternativo, incluso en aquellos que proponía el socialismo del siglo XXI como un comercio Sur-Sur (Bernhardt, 2016), un sistema de producción rural basado en la solidaridad (Cepal, FAO, y IICA, 2011), el gobierno urbano desde el enfoque de la repartición de la riqueza (Franco y Székely, 2010; Rodríguez y Oviedo, 2001; Tavares de Lyra, 2007).

Los éxodos humanos, la crisis venezolana y la expansión del conflicto colombiano

La debacle del proyecto socialista venezolano desestabilizó la región americana, la cual se había vuelto dependiente de los petrodólares. Esta crisis regional tuvo su máxima expresión en territorio venezolano. Problemas como el desabastecimiento de víveres, la crisis de gobernabilidad y la inflación aniquilaron la próspera economía venezolana y produjeron una crisis humanitaria sin precedentes en la historia latinoamericana reciente.

Millones de venezolanos han decidido salir de su país hacia el resto de Latinoamérica en búsqueda de satisfacer sus necesidades de consumo más básicas y proveer a sus familias que no migraron y que aún se encuentran en suelo venezolano. La Agencia de la ONU para los Refugiados (Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] (2020b) estima que para el 2020 habían salido de Venezuela cerca de 4.933.920 de personas. Los países que albergan la mayor cantidad de venezolanos son: Colombia (1.771.237), Perú (861.049), Ecuador (366.596), Chile (317.163) y Estados Unidos (351.114) (Figura 13).

Figura 13. Localización de migrantes venezolanos en América latina



Fuente: elaboración propia con datos de ACNUR (2020b)

El éxodo venezolano afloró la xenofobia en países sin tradición migratoria como Colombia y Perú y, profundizó graves crisis sociales acumuladas en Argentina, Brasil, Panamá, Ecuador y Colombia (Cortés-Martínez, 2018; Ramírez, Linárez, y Useche, 2019). De esta forma, este éxodo volvió a conectar a una región que empezaba a

desconectarse con la disolución de los organismos multilaterales que habían liderado el gobierno venezolano.

A su vez, y paralelamente a esta crisis humanitaria, el conflicto colombiano estaba expandiéndose en la región. No solo porque la paz colombiana se incorporó a la agenda regional, sino también porque los grupos narcotraficantes que tanto habían impulsado y prolongado el enfrentamiento bélico entre el gobierno colombiano y los ejércitos privados ya tenían presencia en diversos países (Pontón, 2013). Chile, Argentina, Paraguay, tan lejanos a las fronteras colombianas, se transformaron en territorios cooptados por las organizaciones criminales colombianas, ya sea para consolidar el mercado asiático de la cocaína (Chile y Paraguay) o para el control del mercado local de drogas (Argentina y Brasil) (Bright y Delaney, 2013; Raffo López y Segura, 2015; Valenzuela Aguilera, 2013).

A este fenómeno hay que sumarle la propia crisis humanitaria que ha acumulado Colombia a lo largo de su conflicto armado y que también se ha diseminado por toda América, pues 3.5 millones de colombianos salieron a otros países por culpa de este hecho social (Acnur, 2020a; 2020b), pero además, en Colombia el conflicto produjo 8.9 millones de víctimas, 7.9 millones de desplazados internos (25.4% indígenas y 37.0% niños, niñas y adolescentes) y, 505.365 mil colombianos salieron de Venezuela en el éxodo hacia otros países de Latinoamérica (Acnur, 2020a; 2020b).

Estos fenómenos han sido objeto de los estudios del BID; por ejemplo, el rubro de investigaciones del BID en los últimos cinco años ha sido usado para estudiar la experiencia migratoria de venezolanos y colombianos, con el fin de formular políticas migratorias que respondan a contingencias regionales, pero también para proveer de mecanismos de cooperación entre naciones (BID, 2019).

Las Ciencias Humanas y Sociales y Humanas desde los Organismos Multilaterales (A manera de resultados)

La Cepal y las ciencias sociales y las humanidades

La Cepal tiene una política editorial que procura producir y comunicar información económica, política y social que tenga impacto en las políticas públicas de los países de la región. Para ello, desde 1948 ha producido 9.172 documentos técnicos científicos (Cepal, 2020c) relacionados con temas de coyuntura política regional que han sido producidos por científicos sociales de la región y que han movilizad o teoría social en América latina y el Caribe.

El propósito del presente documento es mostrar el impacto de esta producción de información en un período de tiempo determinado: el siglo XXI (años 2000-2020). Desde el año 2000 la Cepal ha financiado, producido y coproducido 7700 documentos técnicos relacionados con las CHyS (Figura 14). La producción anual es variada y ha ido en crecimiento, salvo por los últimos cuatro años, en los que se ve un decrecimiento en la producción, debido a una nueva política editorial que focaliza la producción de documentos técnicos y estandariza nuevos tiempos de edición de los proyectos editoriales continuos (Cepal, 2020b).

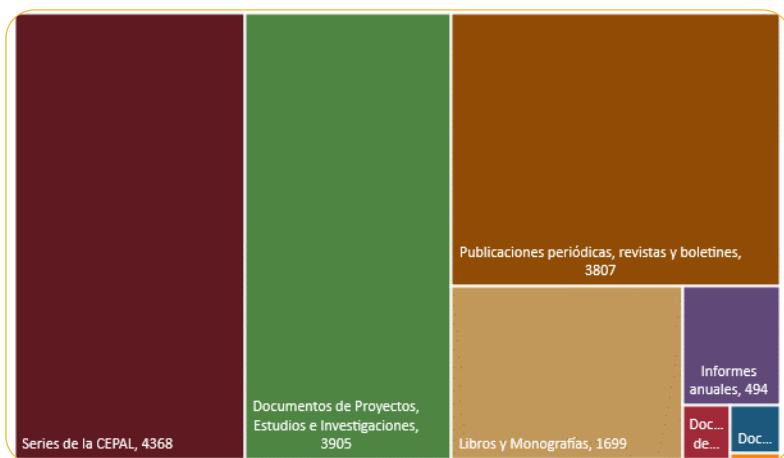
Figura 14. Cantidad de documentos técnico-científicos producidos por la Cepal



Fuente: elaboración propia con datos de la Cepal (2020c)

Según el tipo de productos, en los últimos 20 años la Cepal ha producido y publicado 4.368 Series de la Cepal, 3.905 documentos de proyectos, 3.807 revistas (publicaciones periódicas), 1.699 libros y monografías y 404 informes anuales (Figura 15).

Figura 15. Tipo de producción, Cepal 2000-2020



Fuente: elaboración propia con datos de la Cepal (2020c)

El tipo de documentos nos muestra una tendencia editorial en la Cepal centrada en el desarrollo, el cual ha cambiado en perspectiva y fines, naturalmente de acuerdo con las coyunturas globales sobre este periodo de tiempo. A lo largo de los últimos 20 años, las series de la Cepal han abordado temas sobre la gestión pública, el desarrollo (políticas, financiamiento, macroeconomía, territorial, ambiental, productivo), asuntos de género, medio ambiente, políticas sociales, recursos naturales, población, comercio internacional, estudios estadísticos y estudios puntuales sobre coyuntura más local en las sedes operativas de la Cepal en América: Washington, Santiago de Chile, Buenos Aires, Montevideo, Ciudad de México, Brasilia, Bogotá y Puerto España.

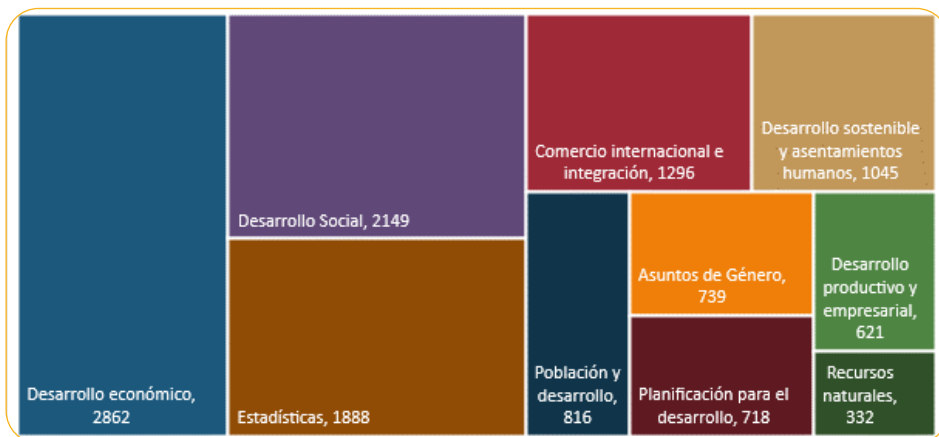
En cuanto a las publicaciones periódicas, la Cepal cuenta con una revista indizada, un boletín, un periódico y tres repositorios especializados. En cuanto a las revistas encontramos a la revista Cepal, la cual es una publicación de las Naciones Unidas a cargo de la Cepal, es interdisciplinaria, open Access y su versión inglesa, *Cepal review*, está indizada en Thomson ISI (WoS) y enfocada a la temática de desarrollo económico y social de los países americanos.

En cuanto a los boletines, la Cepal tiene varias colecciones temáticas, como comercio exterior, claves para el desarrollo, boletín Cepal/FAO/IICA, informes a la OIT, avances de los objetivos de desarrollo del milenio, envejecimiento y desarrollo, comercio exterior, modernización de la logística y, recursos hídricos. Por su parte, el periódico de la Cepal, «The Hummingbird», ofrece información estratégica sobre los proyectos y la asistencia técnica que lleva a cabo la Cepal en el Caribe, enfocándose en temas como asuntos estatales, actividades culturales y acontecimientos históricos del Caribe.

Los tres repositorios especializados, presentados en formato revista (con ISSN, aunque sin indización) llamados FOCUS magazine, cuadernos estadísticos de la Cepal, textos para discusión son publicaciones seriadas no periódicas que tratan diversas temáticas enfocadas en el desarrollo de pensamiento técnico-científico directamente relacionado con la visión estratégica de la Cepal en toda América e incluso en las conexiones Sur-Sur con territorios como África, Asia y Oceanía.

Estos tipos de documentos están compuestos por diversas áreas de trabajo que coinciden naturalmente con la planeación estratégica de las Naciones Unidas, la Cepal y los miembros asociados; es por ello que el área de trabajo con mayor producción y publicación es Desarrollo económico, con 2.862 publicaciones en los últimos 20 años, seguido por Desarrollo social, con 2.149; Estadísticas, con 1.888; Comercio internacional e integración, con 1.296 y Desarrollo sostenible y asentamientos humanos, con 1.045, entre otros (Figura 16).

Figura 16. Áreas de trabajo de las publicaciones Cepal, 2000-2020



Fuente: elaboración propia con datos de la Cepal (2020c)

Las áreas de trabajo se componen a su vez de selecciones temáticas, las cuales han sido clasificadas por la Cepal en 107 categorías. De estas categorías, las 20 con mayor cantidad de publicaciones están registradas en la Figura 17); se puede evidenciar que comercio internacional, empleo, macroeconomía y desarrollo sostenible tienen importante peso en el volumen de publicaciones, pero otras áreas temáticas de gran trascendencia para Colombia y América latina, como igualdad y equidad, pobreza, gestión pública, derechos sociales y educación también cuentan con un número considerable de publicaciones.

Figura 17. Selección temática de las publicaciones Cepal, 2000-2020

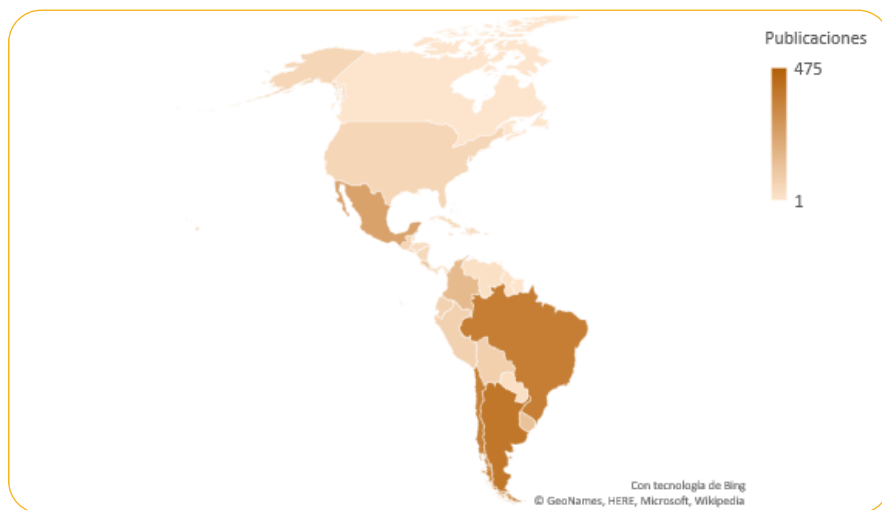


Fuente: elaboración propia con datos de la Cepal (2020c)

Finalmente, en cuanto a la geopolítica de las publicaciones, se encontró que América Latina concentró el 74.1% de las publicaciones, dentro de este porcentaje, la

región³⁰ más estudiada fue Centroamérica, con 78.0%, seguida por Suramérica, con 18.9% y Norteamérica, con 3.1%. En cuanto a los estudios por país, se encontró que el volumen de publicaciones se concentra en un país debido a la existencia de oficinas al interior de los territorios nacionales. Por ello Argentina, Brasil, Chile, México, Colombia y Uruguay concentran la mayor cantidad de estudios.

Figura 18. Localización de las publicaciones de la Cepal, 2000-2020



Fuente: elaboración propia con datos de la Cepal (2020c)

El BID y las ciencias sociales y las humanidades

El BID, al ser un banco, tiene un claro sesgo editorial enfocado en el desarrollo de toda América (Norte, Centro y Sur). Sin embargo, la estrategia de desarrollo se ha ampliado a otros temas, como el demográfico, el habitacional y el jurídico. Es por ello por lo que el BID contiene un amplio catálogo de investigaciones científicas y periodísticas, así como consultorías en las que se ha construido un conocimiento asociado al desarrollo.

En los últimos 20 años, el BID ha financiado la construcción de 20.696 productos académicos y de consultoría (BID, 2020b). De la cantidad total de documentos, el 29,3% corresponde a notas técnicas, el 18,8%, a documentos para la discusión, el 19,6%, a documentos de trabajo, el 8,9%, a catálogos, el 4,9%, a revistas, diarios y boletines informativos y el 3,6%, libros (Figura 19).

30 Se debe aclarar que aquí se tomaron los estudios que usan la categoría región como unidad geográfica.

Figura 19. Cantidad de documentos técnicos-científicos producidos por el BID, años 2000-2020



Fuente: elaboración propia con datos de la BID (2020b)

En cuanto a la selección temática, se encontró que la diversidad de temas del BID es muy variada. Dentro de esta variedad, el tema de Integración y comercio es en el que más contenido se ha desarrollado, con 751 publicaciones, que representan el 3,6%; le siguen Desarrollo empresarial con 2,6%; Pobreza, con 2,5%; Desarrollo social, con 2,3%; Acuerdos comerciales, con 2,1%; Globalización con 1,9%; Administración y definición de políticas públicas, con 1,9%, Educación, con 1,5%; Cambio climático, con 1,5%, Innovación, con 1,5% y Arte y cultura con 1,2% (Figura 20).

Figura 20. Selección temática de las publicaciones BID, 2000-2020



Fuente: elaboración propia con datos del BID (2020b)

Con respecto al origen o contexto geográfico de la investigación publicada por el BID, se encontró que Brasil concentró la mayor cantidad de investigaciones, con el 8,1%, seguido por Colombia, con 7,6%; México, con 7,6%; Chile, con 7,3%; Perú, con 6,5%; Argentina, con 6,3% y Uruguay, con 4,5% (Figura 21)

Figura 21. Localización de las publicaciones del BID, 2000-2020

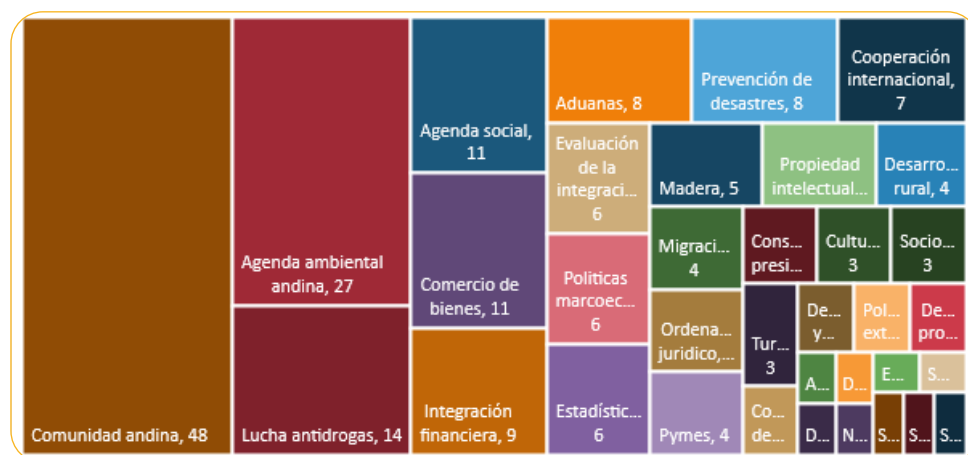


Fuente: elaboración propia con datos del BID (2020b)

LA CAN y las ciencias sociales y las humanidades

La CAN ha producido y publicado en los últimos 20 años 216 documentos técnico-científicos, de los cuales el 22.2% está relacionado con el sistema político de sus países asociados (Colombia, Ecuador y Bolivia); el 12,5%, con la agenda ambiental andina; el 6,5%, con la lucha antidrogas; el 5,1%, con la agenda social; el 5,1% con el comercio de bienes; el 4,3% con la integración aduanera; el 3,7% con la prevención de desastres 3,2%; y 2,8%, con estadísticas (CAN, 2020a).

Figura 22. Selección temática de las publicaciones de la CAN, 2000-2020



Fuente: elaboración propia con datos de la CAN (2020a)

Conclusiones

Los organismos multilaterales han producido una gran cantidad de publicaciones técnico-científicas concentradas en temas como el desarrollo económico, social, ambiental y en las características que afectan la propuesta de desarrollo de las Naciones Unidas y otros organismos, como la pobreza, la desigualdad, la injusticia y los derechos sociales. El volumen de publicaciones no cuenta con sesgo ideológico, y esto permite encontrar diversos trabajos con todas las perspectivas.

Las características de estas publicaciones es que son de acceso abierto (open access), se concentran en los países donde la Cepal, el BID y la CAN tienen presencia física y hay una intención de conectar niveles de desarrollo global con estrategias como Sur-Sur, bajo la cual el Comité editorial de la Cepal ha estudiado la inmersión de ALyC en los mercados emergentes de África, Asia y Oceanía, recordando que dicha estrategia Sur-Sur tomó fuerza con el socialismo del siglo XXI.

Las publicaciones de estos organismos multilaterales se construyeron sin sesgo editorial propio, aunque el desarrollo y la integración claramente están muy alineados con su planeación estratégica. Esto les ha permitido a estos organismos producir textos académicos-científicos que responden a las coyunturas políticas de una América más interconectada entre sí y más conectada con el mundo.

Esta realidad de una América conectada con los mercados globales, una América que ya no es una isla frente a los conflictos mundiales y que también construye un metarrelato propio, ha sido la política editorial de estos organismos multilaterales.

Para el presente texto, se quiso hablar de la línea editorial de estos organismos, y por ello se habló de los hechos sociales que marcaron la integración de ALyC en las últimas dos décadas.

Por ello se habló en el presente escrito de tres hechos concretos que mostraban, no solo episodios coyunturales, sino que fueron (y aún son) escenarios de integración regional: la era del terrorismo y la política antidroga, el ascenso del socialismo del siglo XXI y la influencia venezolana en la región y la crisis migratoria venezolana. Estos hechos produjeron, no solo, el establecimiento de una agenda mediática local (cada país y sector la construyeron a su medida y conveniencia), sino también todo un escenario que forzaba la financiación regional, las estrategias de desarrollo y hasta el pensarse local y globalmente, desde los eruditos, los académicos y la ciencia social misma.

Bibliografía

- Agencia de la ONU para los Refugiados. (2020a). *Ficha informativa Colombia*. https://www.acnur.org/op/op_fs/5e694d1e4/acnur-en-colombia-ficha-informativa-diciembre-de-2019.html?query=colombia
- Agencia de la ONU para los Refugiados. (2020b). *Situación en Venezuela*. <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>
- Agulló, J. (2010). *Geopolítica de la Venezuela Bolivariana*. <http://www.orinoco.org/apg/fundacion.asp?lang=es>
- Alzate-Zuluaga, M. L. (2010). Interpretaciones y aportes recientes sobre las acciones colectivas frente a la violencia y el conflicto armado en Colombia. *Estudios Sociales*, 18(36), 34–55. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Artigas, C. (2003). Políticas sociales. *Serie de Políticas Sociales*, (81), 1–34.
- Bello, M. (2003). Globalización, migración y derechos humanos El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social. *Revista Aportes Andinos*, (7), 1–8.
- Benzi, D., y Zapata, X. (2013). Geopolítica, economía y solidaridad internacional en la nueva cooperación Sur-Sur: el caso de la Venezuela bolivariana y el petrocaribe. *América latina Hoy*, 63, 65–89.
- Bernhardt, T. (2016). El comercio Sur-Sur y Sur-Norte: ¿cuál contribuye más al desarrollo de Asia y América del Sur? Ideas a partir de la estimación de elasticidades-ingreso de la demanda de importaciones. *Cepal Review*, (118), 97–114. <https://doi.org/10.18356/056E0F80-EN>

- Banco Interamericano de Desarrollo. (2019). *La experiencia migratoria de latinoamericanos y caribeños*. BID: Washington D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020a). *Acerca del BID*. <https://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/perspectiva-general>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020b). *Publications*. https://publications.iadb.org/en?field=type_view&locale-attribute=es
- Bright, D., y Delaney, J. (2013). Evolution of a drug trafficking network: Mapping changes in network structure and function across time. *Global Crime*, 14(2–3), 238–260. <https://doi.org/10.1007/s10940-018-9379-8>
- Camacho, Á. (1992). Narcotráfico y Sociedad en Colombia: Contribución a un Estudio sobre el Estado del Arte. *Boletín Socioeconómico*, 24–25, 1–19.
- Comisión Económica para América latina y el Caribe. (2000). *Panorama Social de América latina*. Cepal.
- Comisión Económica para América latina y el Caribe. (2001). *Marginados en México, El Salvador, Nicaragua y Panamá*. Cepal.
- Comisión Económica para América latina y el Caribe. (2020a). *Acerca de la Cepal*. <https://www.cepal.org/es/acerca>
- Comisión Económica para América latina y el Caribe. (2020b). *Acerca de Revista Cepal*. Cepal.
- Comisión Económica para América latina y el Caribe. (2020c). *Listado de publicaciones*. <https://www.cepal.org/es/publications/list>
- Comisión Económica para América latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, e Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2011). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América latina y el Caribe*. UN.
- Comunidad Andina de Naciones. (2005). *Turismo, migración y trabajo*. CAN.
- Comunidad Andina de Naciones. (2006). *Gastronomía y Biodiversidad: Aromas y Sabores Andino -Amazónicos*. CAN.
- Comunidad Andina de Naciones. (2011). Muestra de cine. *Miradas*. http://www.comunidadandina.org/StaticFiles/2012115182857folleto_butaca.pdf
- Comunidad Andina de Naciones. (2012). *Butaca Andina* (Catalogo). CAN.
- Comunidad Andina de Naciones. (2019). *Dimensión económico social de la comunidad andina*. CAN.

- Comunidad Andina de Naciones. (2020a). *Publicaciones*. <http://www.comunidadandina.org/Publicaciones.aspx>
- Comunidad Andina de Naciones. (2020b). *Somos comunidad andina*. <http://www.comunidadandina.org/Seccion.aspx?tipo=QU>
- Corrales, J., y Hidalgo, M. (2009). El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013). *Desafíos*, 25(1), 45–84.
- Cortés-Martínez, C. A. (2018). Xenofobia y periodismo: Colombia y la migración venezolana. *Palabra Clave*, 21(4), 960–963. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.4.1>
- Cubides Salazar, O. (2015). La violencia del narcotráfico en los países de mayor producción de coca: los casos de Perú y Colombia. *Papel Político*, 19(2), 657. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.PAPO19-2.vnpm>
- De Pablos, J. M. (2008). Propuesta de metodología para duelos mediáticos en periodismo político: aplicación al tratamiento informativo de El País a la crisis entre Uribe y Chávez por los rehenes de las FARC (2007-2008). *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 14(14), 149–173. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2008.v14.12695
- De Rementería, I. (2001). *Prevenir en drogas: paradigmas, conceptos y criterios de intervención*. Cepal.
- Duncan, G. (2006). *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*. Planeta.
- Ellner, S. (2004). Hugo Chávez y Alberto Fujimori: Análisis comparativo de dos variantes de populismo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 10(1), 13–37.
- Ellner, S. (2006). Las estrategias «desde arriba» y «desde abajo» del movimiento de Hugo Chávez. *Cuadernos Del CENDES*, 23(62), 73–93. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40306205>
- Emmerich, N. (2015). *Una teoría política para el narcotráfico*. Altos Estudios Nacionales.
- Escárzaga, F. (2001). Auge y caída de sendero luminoso. *Bajo El Volcán*, 2(3), 75–97. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28600305>
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo* Fundación editorial el perro y la rana–Gobierno Bolivariano de Venezuela.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Envión.
- Escobar, J. (2004). Síndromes de sostenibilidad ambiental del desarrollo en Colombia. *Serie Seminarios y Conferencias*, (41), 1–120.

- Franco, R., y Székely, M. (2010). *Institucionalidad social en América latina*. <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/39214/dp-w312-Institucionalidad.pdf>
- Friori, J. L. (2011). *O poder global e a nova geopolítica das nações*. Boitempo.
- Galindo, C. (2005). De la Seguridad Nacional a la Seguridad Democrática: nuevos problemas, viejos esquemas. *Estudios Socio-Jurídicos*, (7), 496–543.
- Giraldo, J., Naranjo, A., Jaramillo, A. M., y Duncan, G. (2011). *Economía Criminal en Antioquia: Narcotráfico*. Universidad EAFIT, Proantioquia, ESU.
- González, E. (2008). *La política exterior de Venezuela y la nueva geopolítica internacional*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones sociales
- Guimarães, R. (2003). Medio Ambiente y Desarrollo. *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, (67), 1–23. <https://doi.org/10.13043/dys.30.1>
- Hamburgers, Á. (2014). El socialismo del siglo XXI en América latina: características, desarrollos y desafíos. *Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 9(1), 131–154. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92731211006>
- Holmes, J. S., Amin, S., y Curtin, K. M. (2006). Drugs, Violence, and Development in Colombia: A Department-Level Analysis. *Latin American Politics and Society*, 48(3), 157–184.
- Jiménez Bautista, M., y Joves, G. (2012). La negación del conflicto colombiano: un obstáculo para la paz. *Espacios Públicos*, 15(33), 9–34. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67622579003>
- López Maya, M. (2008). Venezuela: Hugo Chávez y el Bolivarianismo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 14(3), 55–82.
- Malone, S., & Puente, J. (2008). En medio de la bonanza petrolera, el riesgo país aumenta. ¿Qué saben los mercados que nosotros no sabemos? *Debates IESA*, XIII, 63–67. <http://loans.cbonds.info/eng/>
- Medina, C. (2012). Mafia y narcotráfico en Colombia. Elementos para un estudio comparado. En: A. Vargas (Ed.), *El prisma de las seguridades en América latina. Escenarios regionales y locales* (pp. 139-170). <http://bvsde.org.ni/clacso/publicaciones/seguridadendemocraciaia.pdf>
- Mészáros, I. (2008). *El desafío y la carga del tiempo histórico: el socialismo del siglo XXI*. Fundación Editorial El perro y la rana.
- Morales, C. (2011). El fracaso de una estrategia: una crítica a la guerra contra el narcotráfico en México, sus justificaciones y efectos. *Nueva Sociedad*, 231, 4–14.

- Naylor, R. T. (1993). The insurgent economy: Black market operations of guerrilla organizations. *Crime, Law, and Social Change*, 20(1), 13–51. <https://doi.org/10.4324/9781315084572>
- Patiño, C. (2014). EE. UU.-Rusia. ¿Hacia una reconfiguración geopolítica de América latina y el gran Caribe? *Análisis Político*, (82), 195–210.
- Patiño, C. (2017). *Geopolítica de las ciudades en América latina*. Instituto de Estudios Urbanos. Universidad Nacional de Colombia.
- Pereyra, G. (2012). México: violencia criminal y «guerra contra el narcotráfico». *Revista Mexicana de Sociología*, 74(3), 429–460.
- Pereyra, O. A. (2018). *El 9-11 y la creación del siglo XXI. Análisis de las implicaciones sociales, culturales y políticas después de los atentados en las Torres Gemelas*. Universidad Iberoamericana de México.
- Pontón, D. (2013). La economía del narcotráfico y su dinámica en América latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (47), 135–153.
- Procacci, G. (1991). Social economy and the government of poverty. En G. Burchell, C. Gordon y P. Miller (Eds.). *The Foucault Effect* (pp. 151–168). Chicago: University of Chicago Press.
- Raffo López, L., y Segura, J. L. (2015). Las redes del narcotráfico y sus interacciones: Un modelo teórico. *Revista de Economía Institucional*, 17(32), 183–212. <https://doi.org/10.18601/01245996.v17n32.06>
- Ramírez, I. (2017). La diferencia es que ellas son desplazadas y yo soy víctima: desplazamiento interno y agenda posconflicto en el Perú. *Papel Político*, 22(1). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo22-1.ddvd>
- Ramírez, J., Linárez, Y., y Useche, E. (2019). (Geo)Políticas Migratorias, Inserción Laboral y Xenofobia: Migrantes Venezolanos en Ecuador. En C. Blouin (Ed.). *Después de la llegada: realidades de la migración venezolana* (pp. 1–29). Themis-PUCP.
- Rénique, J. L. (2003). *La voluntad encarcelada: las luminosas trincheras de combate de Sendero Luminoso del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Reyes, F. (2001). Las torres gemelas y los nuevos dilemas de la comunicación global. *Estudios Internacionales*, 34(136), 85–94.
- Rodríguez, A., y Oviedo, E. (2001). Gestión Urbana y gobierno de áreas metropolitanas. *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, (34), 1–44.
- Rodríguez, C., Chacón, N., y Cubides, J. (2017). Reclutamiento ilícito de niños y niñas e Colombia: Marcos de protección en el derecho internacional de los derechos humanos. En: J. Cubides Cárdenas, P. A. Barreto Cifuentes, C. E. Castro Buitrago, J. Castro Ortiz, N. Chacón Triana, C. P. Garay Acevedo y A. J. Martínez Lazcano

- (Ed.). *Desafíos contemporáneos de la protección de los derechos humanos en el Sistema Interamericano* (pp. 31–55). Universidad Católica de Colombia.
- Rojas, F. (2002). El terrorismo global y América latina. *América latina Hoy*, (31), 17–32. <http://hdl.handle.net/10366/72554>
- Rojas, P. R. (2010). Venezuela: del neoliberalismo al socialismo del siglo XXI. *Política y Cultura*, (31), 187–211.
- Roncaglio, S. (2017). *La cuarta espada: la historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*. Debate.
- Sachs, W. (1990). On The Archaeology of the Development Idea. *Interculture*, 23(4), 1–37. http://www.burmalibrary.org/docs14/The_Archaeology_of_the_Development_Idea.pdf
- Steffan, H. (2003). *El socialismo del siglo XXI*. Debates.
- Tavares de Lyra, F. (2007). *O Brasil no processo de integração da América do Sul: evolução recente, problemas e complementaridades potenciais*. Cepal.
- Thoumi, F. (2009). La normatividad internacional sobre drogas como camisa de fuerza. *Revista Nueva Sociedad*, (222), 42–59.
- Titelman, D., Pérez-Caldentey, E., y Pineda, R. (2009). ¿Cómo algo tan pequeño terminó siendo algo tan grande? Crisis financiera, mecanismos de contagio y efectos en América latina. *Revista Cepal*, (98).
- Trejos, L. F. (2013). Colombia: una revisión teórica de su conflicto armado. *Revista Enfoques*, XI (18), 55–75.
- Valenzuela Aguilera, A. (2013). Urban surges: Power, territory, and the social control of space in Latin America. *Latin American Perspectives*, 40(2), 21–34. <https://doi.org/10.1177/0094582X12466834>
- Vanbiervliet, S. A. (2013). El Proyecto Regional Bolivariano y las consecuencias de la muerte de Hugo Chávez para América latina. *Agenda Internacional*, 20(31), 9–30.